

Luis Adaro Ruiz-Falcó

Luis Adaro Ruiz-Falcó

Recuerdo

La edición de esta publicación ha sido patrocinada por Fundación Foro Jovellanos, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón y Adaro Tecnología.

Diseño: Marta Adaro Botas

Imprime: Gráficas Covadonga
Depósito legal: 4453
I. S. B. N.: 978-84-933191-9-9



Cámara
Gijón

ENTIDADES COLABORADORAS
Principado de Asturias | Ilmo. Ayuntamiento de Gijón | Autoridad Portuaria de Gijón
Museo de la Minería y de la Industria | Asociación Gijonesa de Caridad
Colegio Oficial de Ingenieros de Minas | Real Academia de Doctores
Cajastur | Ferias de Muestras de Asturias | Real Instituto de Estudios Asturianos
Ateneo Jovellanos | Colegio Oficial de Agentes Comerciales

Gijón, Agosto 2007.



Presentación

Jesús Menéndez Peláez
Presidente de la Fundación Foro Jovellanos..... 6

Luis Arias de Velasco
Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón..... 10

Biobibliografía 14

Entidades e instituciones

Principado de Asturias 22

Ilmo. Ayuntamiento de Gijón 26

Autoridad Portuaria de Gijón..... 30

Museo de la Minería y de la Industria 34

Asociación Gijonesa de Caridad..... 42

Colegio Oficial de Ingenieros de Minas 46

Real Academia de Doctores 50

Cajastur 54

Ferias de Muestras de Asturias..... 58

Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón 62

Real Instituto de Estudios Asturianos 64

Ateneo Jovellanos..... 68

Colegio Oficial de Agentes Comerciales 72

Luis Adaro, un ilustrado

La relación de Luis Adaro con la Fundación Foro Jovellanos tiene una connotación que en términos filosóficos se podría expresar de causa-efecto. En este sentido, Adaro fue, en el año 1995, uno de los pilares sobre los que se edificó y se asentó nuestra entidad. Patrono fundador, fue un verdadero aglutinador de voluntades que en los inicios de cualquier proyecto imprimen carácter. El sello de Luis se ha mantenido indeleble a lo largo de los doce años que la Fundación Foro Jovellanos lleva actuando en la escenografía cultural en nuestra región investigando y dando a conocer la vida, la obra y el entorno en el que vivió Jovellanos. Estos objetivos fueron a su vez una buena parte del programa investigador de Luis Adaro, porque él fue un jovellanista de libro y de espíritu. En esta breve semblanza quisiera poner de relieve estas dos caras del jovellanismo de Adaro.

1. Adaro, jovellanista de libro

Como jovellanista de libro, Adaro aportó investigaciones que en su día constituyeron verdaderos hallazgos. Él exhumó un extenso corpus de documentación jovellanista hasta entonces desconocido. El año 1988 el Real Instituto de Estudios Asturianos publicaba un libro de Luis Adaro bajo el título de *Documentos inéditos de Jovellanos relativos al Real Instituto Asturianos*. Se trata de una investigación pura y dura en el más genuino sentido del término en los ambientes académicos y universitarios, es decir, dar a conocer algo lo que estaba por descubrir. Adaro había recorrido archivos y bibliotecas en busca de documentos para reconstruir lo que constituirá su gran obra, *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*, investigación a la que me referiré a continuación. En ese su peregrinaje consigue reunir 63 documentos, la mayor parte de ellos relacionados con el Real Instituto de Náutica y Mineralogía que Jovellanos inaugura en Gijón el 7 de enero de 1794. El Instituto fue sin duda la obra mimada de Jovellanos. Pues bien, con esta publicación Adaro contribuirá de manera decisiva y sustantiva al conocimiento de la génesis y el funcionamiento de aquella institución académica de la mano del propio Jovellanos, ya que en buena medida esta documentación está constituida por cartas de Jovellanos. Adaro sabía, como lo había preconizado Jovellanos, que la educación y la formación son los pilares sobre los que se asienta el confort y la calidad de vida de un pueblo. Ahora bien, la educación y la formación están condicionadas por su economía y desarrollo tecnológico. De ahí que otro de los

frentes de coincidencia entre Jovellanos y Adaro haya sido la minería. Jovellanos había presagiado que el carbón, ese «preciado fósil», habría de ser uno de los elementos fundamentales en el que habría de sustentarse el bienestar de los asturianos. Jovellanos intuyó en buena medida lo que habría de significar para Asturias ese regalo que la tierra había generado en sus entrañas. Y así fue durante décadas. Pues bien, todo lo que significó el carbón en la perspectiva de Jovellanos lo conocemos merced a otra gran publicación de Luís Adaro, Jovellanos y la minería en Asturias, publicado por la Fundación Foro Jovellanos en el año 2003. Es, sin duda, otra investigación pionera de Luis Adaro. En ella encontrará el lector todo cuanto se anuncia en el título y mucho más, sobre todo en lo relacionado con las infraestructuras que llevaba parejas la explotación del carbón, como la Carretera Carbonera, la Carretera hacia Castilla y la fallida propuesta de hacer navegable el Nalón.

Pero, sin duda, la gran obra de Luis Adaro que lleva el sello jovellanista por antonomasia es *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos*. Se trata de una obra monumental no solo por su extensión sino, sobre todo, por la cantidad de datos e información que suministra. Se ha de decir que Adaro utiliza fuentes de primera mano y descubiertas por él; de manera especial conviene señalar la documentación exhumada del Museo-Archivo de Bazán en la localidad de Viso del Marqués (Ciudad Real). Hacer de Gijón el puerto de Asturias fue la gran apuesta de Jovellanos, una opción llena de problemas nacidos dentro y fuera de nuestra región. Una mínima reseña del contenido de esta magna obra llevaría consigo la elaboración un nuevo libro. Tan solo señalar que es una publicación que resplandece en los anaqueles de bibliotecas públicas y oficiales a la vez que ennoblece aquellas bibliotecas privadas que tienen la suerte de poseerla.

En esta semblanza de Luis Adaro, jovellanista de libro, no se puede dejar de señalar el haber publicado en edición facsimilar, con un extenso prólogo suyo, la obra de Julio Somoza, *Catálogo de manuscritos e impresos notables del Instituto Jovellanos de Gijón*, publicación en la que se recoge el legado que había ido albergando la institución creada por Jovellanos; hablar de Somoza, uno de los grandes en la historia del jovellanismo, como lo hace Adaro, es a la vez adentrarse desde otra perspectiva – el de la recepción de sus ideas- en la vida y obra de Jovellanos.

2. Adaro, jovellanista de espíritu

La intertextualidad de los escritos de Adaro con la obra de Jovellanos va mucho más allá de lo hasta ahora expuesto. Prácticamente en todas sus publicaciones (artículos, conferencias, prólogos) el espíritu de Jovellanos está presente en citas directas o implícitas. Su cualificada actividad empresarial, su protagonismo en momentos decisivos para la configuración de la Asturias moderna es de innegable inspiración jovellanista.

De Jovellanos aprendió Adaro la gran impronta humanista que caracterizó toda su actividad; como Jovellanos, el humanismo de Adaro es de clara inspiración cristiana, un elemento indisoluble de su personalidad. De Jovellanos aprendió que el gran problema de Asturias era la incomunicación con el exterior; si Jovellanos trazó la antigua carretera por Pajares, principal vía de comunicación con la meseta, y luchó por convertir el puerto de El Musel como principal puerto asturiano, Adaro fue uno de los grandes promotores de fundamentales logros en la comunicación moderna en nuestra región; el aeropuerto y la autopista del Huerna, que abrieron Asturias a la modernidad, tuvieron en Adaro a su verdadero impulsor. Si Jovellanos había diagnosticado que la cultura y la educación habían de ser las claves de todo progreso social, Adaro se involucró en actividades culturales que nos permiten hoy recuperar la memoria histórica; ahí está la hemeroteca, hoy bajo los auspicios del Ayuntamiento, y durante muchos años custodiada en la Cámara de Comercio, cuya creación fue iniciativa personal suya ; ahí está el Museo Etnográfico, anexo a la Feria de Muestras, otro de sus grandes logros. Si Jovellanos fue miembro de varias academias y círculos culturales, Adaro formó parte de los consejos de las principales sociedades bancarias y empresariales de nuestra región, y, a la vez de entidades científicas y culturales como las Reales Academias de Doctores, de la Historia y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el RIDEA, el Ateneo y, cómo no, del Foro Jovellanos; él fue miembro-fundador y Presidente de nuestra Fundación; por eso su ausencia en nuestras actividades dejó un vacío irremplazable. De ahí que su muerte nos haya dejado un tanto huérfanos del hombre sabio y prudente que caracterizó su vida. Pero, como Jovellanos, Adaro tenía puesta la mirada en el más allá, en la trascendencia; la impronta cristiana es indisoluble de la fecunda actividad realizada por Luis. Siempre me impresionó la primera vez que le visité en la calle Marqués de San Esteban; al lado de su despacho había un pequeño oratorio; él había actualizado en la era post-industrial el viejo aforismo del ‘ora et labora’ de la vida conventual medieval. Una espiritualidad que buscaba la unión con la trascendencia a través de su solidaridad con los más desfavorecidos. En este mismo sentido su profunda religiosidad fue, sin duda, la raíz de su austeridad y del sentido cristiano que quiso dar a su existencia incluso en momentos dramáticos de su vida. La afinidad y sintonía de quien esto escribe con esos mismos ideales fue siempre un vínculo de afecto y de mutua simpatía. Luis Adaro seguirá muy presente en nuestra institución porque seguimos la impronta con que él la selló y la hizo nacer con otros entusiastas jovellanistas.

Jesús Menéndez Peláez

Presidente de la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias



Fotos:

Luis Adaro recibe la estatuilla de Jovellanos con motivo de la presentación de su libro “Jovellanos y la minería en Asturias”. 2.003

J. José Gª Rúa (Instituto Jovellanos), César M. Claverol (Cajastur), Jose Luis Martínez (Ateneo), José Cosmen (ALSA), Paz Fdez. Felgueroso (Alcaldesa Ayto. Gijón), Vicente Álvarez Areces (Presidente Principado Asturias), Luis Adaro, Jesús M. Peláez (Foro Jovellanos), Jose A. Hevia Corte (Ideas en Metal). Patronos de Honor del Foro Jovellanos. 2.005



Un hombre imprescindible para entender Asturias

Bertold Brecht definió con absoluta maestría a esos seres, escasos pero valiosísimos, que son buenos todos los días. Ellos –decía- son sencillamente imprescindibles. Luis Adaro forma parte de ese grupo de seres humanos imprescindibles porque no conocen el descanso en su afán por mejorar su entorno y convierten ese objetivo en el sentido de su vida.

Para tener una visión aproximada de la incontestable contribución a Asturias de Luis Adaro, es preciso abordar su figura desde una perspectiva histórica global y no constreñirse exclusivamente a uno de sus grandes éxitos: la Feria Internacional de Muestras de Asturias que puso en marcha desde que inició su andadura como presidente de la Cámara de Comercio de Gijón entre los años 1963 y 1979.

Evidentemente, será recordado por nuestra querida Feria, la Feria de todos. Fue un hombre visionario. Un adelantado de su tiempo que ya pensaba en este certamen como el gran escaparate de Asturias. Lo pensaba y lo consiguió. Puso todo su empeño, constancia y buen hacer para lograr que esta Feria alcanzara la respetabilidad y el prestigio en Asturias y fuera de ella. Pero más importante fue, si cabe, su reto de recuperar, promocionar y convertir la Feria en el auténtico motor económico regional. Y además, ideó, creó e hizo crecer el recinto ferial de Gijón, de Asturias, que tiene una actividad superior a los 270 días al año, tiempo en el que es capaz de atraer a más de un millón de visitantes, entre público profesional y general.

Pero es preciso, a la hora de dibujar los trazos principales del perfil de Luis Adaro, profundizar en su entrega total a Asturias, siempre desde su labor silenciosa y desconocida en muchos casos a la opinión pública, pero crucial para tomar la dimensión de su figura y comprender el devenir económico de Asturias en el último medio siglo. Así lo hizo con la Feria de Muestras. En ella trabajó desde la más absoluta discreción para crear una estructura en la que se pudiera mostrar la calidad del tejido empresarial de la región.

Cuando nadie entendía la importancia que la innovación empresarial tenía para competir en el mercado, Luis Adaro ya preconizaba que las sociedades mercantiles debían dotarse de los mejores equipos y de la tecnología necesaria que les permitiera competir en igualdad de condiciones. Pero él no sólo proponía sino que además predicaba con el ejemplo. Por citar alguno, es necesario mostrar de nuevo su tesón para lograr que en 1972 se celebrara la Primera Semana de la Pequeña y Mediana Empresa. Una iniciativa y un esfuerzo que favoreció la creación de la Comisión Nacional de la Pequeña y Mediana



Foto:

El ministro Alberto Ullastres inaugura las nuevas instalaciones de la Cámara. 1.964

Foto (página siguiente):

Los Príncipes en el Museo Etnográfico Pueblo de Asturias, anexo a la Feria de Muestras. 1.970

Empresa, en el seno del Consejo Superior de Cámaras, comisión que el propio Luis Adaro presidiría y que sería germen de lo que luego fue el Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa, de cuya directiva también formó parte.

Luchó y creyó en una Asturias más moderna. Así lo demostró en el Puerto de Gijón, donde, una vez más, exhibió una extraordinaria visión de futuro y donde desempeñó un trabajo inagotable que hoy y siempre será necesario tener presente.

Luis Adaro fue consciente de las necesidades de expansión en materia de infraestructuras que tenía la región por tierra, mar y aire. Por eso, puso su empeño para lograr que Asturias pudiera tener un desarrollo más competitivo con instalaciones que le permitieran estar a la altura de las necesidades. Así lo hizo en el Puerto de El Musel, donde también ejerció la presidencia y donde dejó constancia de su preocupación por modernizar estas instalaciones con la puesta en marcha del nuevo dique de Levante.

Su huella también está presente en el Aeropuerto de Asturias, a cuya creación contribuyó decisivamente, al igual que en la de la Autopista del Huerna.... A todo ello debemos sumar, quizás una de sus más íntimas satisfacciones, como fue la creación de la Hemeroteca Provincial, fuente inagotable de información para investigadores de toda la geografía nacional.

Es un honor presidir la Cámara de Comercio de Gijón con la referencia de Luis Adaro. Sus virtudes, su ejemplo son una constante referencia en esta Institución. Su clarividencia, la capacidad de adelantarse a su propio tiempo para ofrecer respuestas antes de la propia necesidad, evitando así que la falta de previsión imponga un freno al crecimiento constituyen unas virtudes difícilmente alcanzables.

Fiel seguidor de los postulados de Don Gaspar Melchor de Jovellanos, lo tuvo presente en su dinámica diaria y quiso dejar constancia de ello como promotor del Foro Jovellanos, que hoy le brinda este entrañable homenaje y con el que me siento orgulloso de colaborar desde esta tribuna.

Es imposible igualar su labor pero sí quiero expresar públicamente, en nombre de los Órganos de Gobierno de la Institución Cameral que nos sentimos más comprometidos que nunca, si cabe, a continuar y hacer crecer estas valiosas realizaciones y llevarlas a la excelencia, a la contribución absoluta al bien común. Teniendo siempre presente a Luis Adaro, esta labor será más fácil. Su persona y su buen hacer siempre estarán presentes. Es, en definitiva, un hombre imprescindible para entender nuestra Asturias.

Luis Arias de Velasco y Villa

Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, Carreño y Langreo.



Biobibliografía

1914...	Nace en Gijón, el día 11 de Agosto.
	1930 - Finaliza los estudios de Bachiller Universitario, rama de Ciencias, en el Real Instituto de Jovellanos de Gijón.
1940...	1940 - Ingeniero de Minas por la Escuela Superior de Ingenieros de Minas de Madrid.
	1941 - Premio al mejor proyecto fin de carrera de la Escuela de Ingenieros.
	1945 - Obtiene el Título de Doctor Ingeniero de Minas, una vez leída la tesis perceptiva.
	1948 - Vicepresidente de la Asociación Gijonesa de Caridad-Cocina Económica, cargo que ostenta durante treinta años.
	- Vocal de la Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros de Asturias, puesto que ocupa veintiocho años.
	1949 - Presidente de la Unión Comarcal de Hombres de Acción Católica.
1950...	1950 - Presidente del Consejo de Administración de Sociedad Anónima Adaro y de sus continuadoras Re-nold-Adaro, Suministros Adaro y Adaro Tecnología hasta 2005.
	1951 - Impulsa la creación del Secretariado Diocesano de ayuda a los conventos pobres de clausura, logran-do que su iniciativa de establecer un día anual de colaboración con estos centros adquiera carácter nacional.
1960...	1961 - Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón hasta 1979.
	1963 - Funda la Unión Industrial Bancaria (Bankunión), banco industrial y de negocios, con un grupo de empresarios madrileños, catalanes, vascos y asturianos; es miembro del Consejo de Administración y ostenta la presidencia de Consejo Regional de Asturias.
	1964 - Refuerza, desde el inicio, su apoyo a la sociedad promotora de la autopista Asturias-León (PROAL-SA) al figurar como socios fundadores la Cámara de Comercio y Bankunión.
	- Vicepresidente de la Junta de Obras del Puerto de Gijón (hoy Autoridad Portuaria).
	1965 - Consigue la celebración de la Feria de Muestras de Asturias, que adquirirá el rango de Feria Intena-cional. Permanece trece años al frente de esta entidad.
	- Consejero de la Empresa Municipal de Aguas (EMA) Gijón, cooperando con la sociedad hasta 1979.
	1967 - Es distinguido con la Encomienda de Número de la Orden del Mérito Civil.
	- Promueve y realiza con otras instituciones asturianas, la campaña para la construcción del Aeropuer-to de Asturias, que llegaría a ser una realidad dos años más tarde.
	- Insignia de Oro y Brillantes del Club de Dirigentes de Ventas y Marketing de Gijón.
	1968 - Lleva a buen término su propuesta de instalar en terrenos anexos a la Feria un museo etnográfico

que recibe la denominación “Pueblo de Asturias”.

- Se publica su libro “175 años de la Sidero-metalurgia asturiana”, editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, 392 páginas y 33 láminas. Gijón.

1969 - Crea la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio.

- Libro “Noticias y comentarios sobre asuntos y realizaciones asturianas (pasado, presente y futuro de Asturias)”. Editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, 550 páginas y 66 láminas. Gijón.

1970... 1970 - Consigue, desde la Cámara Comercio, la creación del Depósito Franco del Puerto de Gijón.

1971 - Medalla de Plata al Mérito Profesional, concedida por el Colegio Oficial de Agentes Comerciales de España.

1972 - Insignia de Oro y Brillantes del Centro Asturiano de La Habana de Gijón.

- Idea y preside la I Semana Nacional de Pequeña y Mediana Empresa que convocan las Cámaras de Comercio de Asturias y a la que acuden cerca de cuatrocientos empresarios de España.

- Libro “Breve resumen sobre las comunicaciones sociales y los comienzos del periodismo en el mundo. La Hemeroteca Provincial de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón”, edita la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón. 302 páginas y 55 láminas. Gijón.

1973 - Libro “De la antigua minería asturiana...” Prólogo y bibliografía minera y geológica asturiana, con algunas noticias históricas sobre el desarrollo industrial de la provincia. Editado por Bibliófilos Asturianos. 217 páginas. Luarca.

1974 - Se incorpora al Consejo de Administración de FEISA (Federación de Entidades Inmobiliarias) en Madrid, sociedad dedicada a la promoción de colegios de segunda enseñanza. Los Robles, Valmayor y Peñaubiña son los tres centros que se crearon en Asturias.

- Libro “Historia de las Ferias de Muestras de Asturias (segunda época, 1965-1974)”. Editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón. 206 páginas y 42 láminas. Gijón.

1976 - Presidente de la Junta de Fundadores de Protemas S.A., sociedad proyectada para dedicarse a todos los medios de difusión de la cultura. Llegó a contar con tres emisoras de radio en Gijón, Avilés y Mieres, además de publicar el periódico El Noroeste (Gijón).

- Miembro del Patronato Científico de Monumenta Histórica Asturiensia, colección documental que ha editado más de treinta títulos de consulta histórica de Asturias.

- El Club de Dirigentes de Marketing y Ventas de Gijón le distingue con la “Primera Placa de Plata” de la entidad.

- Libro “El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”. Tomo I. Editado por la Cámara Oficial de

Comercio, Industria y Navegación de Gijón; las Ferias Nacionales de Muestras de Asturias y la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón. 821 páginas, incluidas 131 láminas. Gijón.

1977 - Se incorpora como vocal a la Junta Rectora del Instituto Pontificio de ayuda a las religiosas de clausura (CLAUNE). Madrid.

- La Asociación Sabugo, Tente Firme de Avilés le otorga el galardón “Sardina de Oro”

- Prepara el libro “Gixa Moderna”, de Gregorio Menéndez Valdés. Edita Monumenta Histórica Asturiensia. 118 páginas. Gijón.

1978 - Accede a la presidencia de la Asociación Gijonesa de Caridad.

- Presidente de Honor del Colegio de Agentes Comerciales de Gijón.

- El Centro Asturiano de Madrid le concede la “Manzana de Oro”

1979 - Libro “El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”. Tomo II. Editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón; las Ferias Nacionales de Muestras de Asturias y la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón, 825 páginas, incluidas 163 láminas. Gijón.

- Presidente de Honor de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón.

- Presidente de Honor de las Ferias de Muestras de Asturias.

- Promotor y Presidente de la Asociación de Amigos de Covadonga, cuyo “fin primario se concreta en promover la veneración a la Virgen María y a la potenciación del Santuario de Covadonga”.

- Ingresa en el Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA) como miembro de número.

- Es nombrado Presidente de la Junta de Obras del Puerto de Gijón.

- Libro “La empresa Municipal de aguas de Gijón”. Editado por la Empresa de Aguas de Gijón. 272 páginas, Gijón.

- Medalla de Oro del Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España.

1980... 1980 - Socio Fundador y Presidente de la Asociación Biblioteca Antigua Asturiana dedicada a “localizar y reeditar cuantos impresos y fuentes de información guardan relación con Asturias”.

- Encomienda de Número de la Orden de Isabel La Católica.

1981 - Libro “Datos y documentos para una historia minera e industrial de Asturias”. Tomo I. Editado por Suministros Adaro, S.A., 942 páginas, incluidas 158 láminas. Gijón.

- Insignia de Oro de la Asociación de Industriales de la Provincia de Oviedo (ASIPO) “por su extraordinaria colaboración en la consecución del polígono industrial de Llanera”.

- El diario La Nueva España de Oviedo le denomina “Asturiano del Año”.

1982 - Académico correspondiente de la Real Academia de Doctores.

1983 - Libro “Historia resumida del desarrollo económico y mineroindustrial de Asturias en los siglos XVIII y XIX”. Editado por Suministros Adaro, S.A. 203 páginas, incluidas 41 láminas. Gijón.

1984

- Recibe el “Hórreo de Oro” de la Cámara de Comercio de Gijón.

- Libro “El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”. Tomo III. Editado por la Cámara Oficiade Comercio, Industria y Navegación de Gijón; las Ferias Nacionales de Muestras de Asturias y la Heme-roteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón, 868 páginas, incluidas 156 láminas. Gijón.

1985

- Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

1986

- Libro “El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”. Tomo IV. Volumen I. Editado por la Camara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón; las Ferias Nacionales de Muestras de Asturias y la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón, 538 páginas, incluidas 102 láminas. Gijón.

- Realiza el estudio “Los comienzos de las fábricas de municiones gruesas de Trubia y Armas de Oviedo”. Boletín del Instituto de Estudios asturianos IDEA nº 118. 112 páginas, 7 láminas (en la edición especial como separata se agregaron 14 láminas más). Oviedo.

1987

- Premio de la Asociación Asturiana de Defensa de la Vida (ADEVIDA)

- Libro “El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”. Tomo IV. Volumen II. Editado por la Cá-mara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón; las Ferias Nacionales de Muestras de Asturias y la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón, 536 páginas, incluidas 84 láminas. Gijón.

1988

- Académico de Número de la Real Academia de Doctores. Se le asigna la medalla 11, sucediendo en el sillón al eminente ingeniero Félix Aranguren Sabas, de grato recuerdo en Asturias. Su discurso, pronunciado en la toma de posesión bajo el título “Consideraciones de un investigador de temas históricos” ha sido publicado por la Real Academia.

- El Ilmo. Ayuntamiento de Mieres le concede el Premio Aula de Paz 1988 (Escuela Asociada a la UNESCO) “por su aportación en el campo del desarrollo sociocultural del Principado de Asturias, estando presente en múltiples iniciativas que contribuyen a tal fin”.

- Libro “Documentos inéditos de Jovellanos relativos a Real Instituto Asturiano”, con prólogo de don Evaristo Casariego. Instituto de Estudios Asturianos (IDEA) 130 páginas, 21 láminas. Oviedo.

1989

- Ingresa, como miembro correspondiente, en la Comisión Internacional de Historia de las Ciencias Geológicas (INHIGEO), organismo dependiente de la UNESCO con sede en Sydney (Australia)

- El Casino-Centro Recreativo y Cultural de Trubia (Oviedo) le nombra Socio de Honor “por sus cualidades humanas, su trabajo a favor de Asturias y por su alto valor divulgativo a través de sus múltiples obras”.

- Libro “Datos y documentos para una historia minera e industrial de Asturias”. Tomo III. Editado por Suministros Adaro, S.A., 505 páginas, incluidas 116 láminas. Gijón.

1990...

1990

- La Feria de la Minería de Mieres del Camino le nombra “Minero del Año 90”.

- Libro “Asociación Gijonesa de Caridad (1890-1990) 100 años de existencia”. Editado por la Aso-ciación Gijonesa de Caridad. Gijón. 142 páginas con 35 láminas incluidas.

1991

- Socio de Honor de la Sociedad Cultural La Carbonera de Langreo.

- Caballero de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén.

1992

- Académico Correspondiente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

1993

- Miembro de Honor del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste de España. Oviedo.

- Nombramiento de Asesor Histórico, Técnico y Científico del Museo de la Minería y de la Industria. El Entrego.

1994

- Libro “Datos y documentos para una historia minera e industrial de Asturias”. Tomo IV. Editado por Suministros Adaro, S.A., 617 páginas, incluidas 189 láminas. Gijón.

- Recibe el “Premio Asturias” otorgado por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Prin-cipado de Asturias.

- Medalla de Plata al Mérito Doctoral, de la Real Academia de Doctores, “por su dedicación y conti-nuados servicios a la Academia”.

1995

- Socio Fundador de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero Puer-tollano, Ciudad Real.

- Presidente de Honor de la Asociación Gijonesa de Caridad.

1996

- Socio de Mérito de la Asociación de Amigos de Hemerotecas (Madrid) “por la creación e impulso constante de la Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón.”

1997

- Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.

1998

- El Ayuntamiento de Gijón le dedica una calle en una zona próxima a la Feria de Muestras.

1999

- Patrono de Honor de la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias.

- El Centro Asturiano de Sevilla le concede la “Madreña de Oro”.

2000...

2003

- Libro “Jovellanos y la Minería en Asturias”. 435 páginas. Edita la Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias en colaboración con la Unión Española de Explosivos. Gijón.

- Medalla de Oro del Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana. Oviedo.

- Distinguido con el Premio Casa la Conda-Valle del Nalón “por su labor investigadora tanto en el plano técnico como humano de la realidad minera, así como por el sabio y ponderado análisis acerca de las gentes de la mina y su devenir histórico”.

2004

- El Ayuntamiento le otorga la distinción “Hijo Predilecto de Gijón”.

- Premio “A la mejor trayectoria empresarial y profesional” de la Asociación de Jóvenes Empresarios del Principado. Oviedo.

- Placa de Socio Fundador del Ateneo Jovellanos de Gijón.

2005 - Miembro de Honor del Instituto de la Ingeniería de España. Madrid.

- Insignia de Oro y Brillantes de Asturmanager.

2006 - El diario La Nueva España le nombra “Asturiano del mes” (Abril)

- Medalla de Oro de las Ferias de Muestras de Asturias.

- Socio de Honor de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero.
Puertollano, Ciudad Real.

2006... Fallece en su casa de Gijón el 26 de septiembre de 2006, a los noventa y dos años de edad.



Principado de Asturias

No es fácil desarrollar nuevas iniciativas sin tener conocimiento del pasado reciente, de las condiciones en que surgieron empresas, equipamientos e instituciones que son parte de nuestra sociedad, así como de las personas que supieron sacarlas adelante. De ahí que sea bienvenida la iniciativa de recordar a don Luis Adaro Ruiz-Falcó, una de las personalidades más importantes e influyentes en la Asturias de la segunda mitad del siglo XX, particularmente entregado al desarrollo de Gijón, su ciudad de toda la vida.

Durante mi etapa de Alcalde de Gijón tuve el honor de reconocer su trayectoria y su contribución a lo que fue la mejora de nuestra ciudad, dedicándole una calle frente al recinto de la Feria de Muestras. Ya como Presidente del Principado de Asturias participé del entrañable reconocimiento que recibió en el acto de inauguración de la quincuagésima edición de la Feria. A sus 91 años seguía siendo un hombre lleno de vitalidad, que soñaba con llegar a ver realizados proyectos que consideraba necesarios para continuar haciendo de Gijón una ciudad próspera y moderna.

Don Luis Adaro había nacido en 1914, el mismo año en que su padre Luis Adaro Pórcel lanzó la primera lámpara de seguridad para mina que se fabricaba en España. Tras cursar bachillerato en el Instituto Jovellanos y haberse doctorado en Ingeniería de Minas comenzó una trayectoria empresarial que duraría casi cuarenta años como presidente y consejero de la empresa familiar Sociedad Anónima Adaro, a la que aplicó su actividad científica e investigadora para que la empresa desarrollara una tecnología propia, a la vez que implantaba planes de investigación y desarrollo en el campo de las lámparas y linternas de seguridad. Junto a esta actividad empresarial, mantuvo siempre un compromiso social hacia las personas con menos recursos, colaborando desde su fundación con los dispensarios de la Sagrada Familia, prestadores de asistencia sanitaria básica hasta que comenzó a funcionar la Seguridad Social, y en la Asociación Gijonesa de Caridad, que presidió durante 46 años, asentando esta obra en la que han colaborado muchos gijoneses para que ninguna persona quedara en la ciudad sin comer y sin dormir en un lugar confortable. Al comedor económico y albergue nocturno, añadió, desde 1968, el útil servicio de guardería infantil con comedor.

Es en la década de los años sesenta cuando Luis Adaro despliega toda una serie de iniciativas que perfilarían la Asturias del último cuarto del siglo XX. Su llegada en 1961 a la Presidencia de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación coincide con el momento de mayor transformación de Gijón, derivado de la implantación de las grandes industrias siderúr-

gicas y del desarrollo de una importante actividad industrial en los sectores metalúrgico y metalmecánico, que, a su vez, propiciaron un crecimiento urbanístico escasamente ordenado.

La Presidencia de la Cámara de Comercio le permitió concentrarse en sus principales inquietudes, relacionadas tanto con la promoción de la actividad industrial como con el conocimiento del pasado de la industria y la minería asturianas. En 1963 participa en la fundación en Asturias del grupo Bankunión y como consejero delegado promocionó la construcción de los polígonos industriales del mismo nombre. En 1964 fue nombrado vocal de la Junta de Obras del Puerto, pasando a ocupar la vicepresidencia. En 1965 dirigió la recuperación de la Feria de Muestras de Asturias y en 1968 fue promotor de la campaña para la construcción del Aeropuerto de Asturias.

Sin duda, su mayor empeño fue ofrecer, a través de la Cámara de Comercio, un instrumento que permitiese a las empresas asturianas mostrar sus productos e intercambiar experiencias con otras españolas y extranjeras, y facilitarles posibilidades de crecimiento. Se recuperó así la Feria de Muestras de Asturias, que celebró su novena edición en agosto de 1965 en la actual Avenida de la Constitución.

Aquella novena edición de la Feria de Muestras se confirmó como un buen reflejo de la situación económica que por entonces vivía Asturias y presentaba proyectos de nuevas infraestructuras, cuya evolución ha podido seguirse, a lo largo de cuatro décadas, en las sucesivas ediciones. Había ya una gran maqueta sobre la ampliación de El Musel, de las ampliaciones de Ensidesa y la construcción de Uninsa, y anuncios de proyectos de nuevas infraestructuras cuya construcción se dilataría en el tiempo: el Aeropuerto de Asturias, la autopista entre Gijón, Oviedo y Avilés, el ramal de Renfe entre Ensidesa y El Musel, o la autopista del Huerna.

El desarrollo de las ediciones posteriores, con la creación definitiva del recinto en la margen derecha del río Piles y sus ampliaciones sucesivas impidieron llevar adelante acciones especulativas en estos terrenos. Se conformó así un área privilegiada de ocio y esparcimiento en torno al Piles, que es hoy uno de los principales espacios que la ciudad ofrece para la convivencia.

Su papel protagonista durante más de una década al frente de la Feria de Muestras dejó ocultas a la mayoría de los asturianos otras muchas iniciativas de Luis Adaro, de no menor trascendencia. Es el caso de la Hemeroteca, creada en las dependencias de la Cámara de Comercio.

Desde la Junta de Obras del Puerto participó de la ampliación y potenciación de El Musel como el gran puerto proyectado con anterioridad a la Guerra Civil.

Igualmente decisiva ha sido su aportación a la bibliografía portuaria, minera e industrial de Asturias. Sus primeras investigaciones sobre la historia minera e industrial le llevaron pronto a conocer los escritos de Jovellanos, de cuyas propuestas se había convertido en

continuador. Si nuestro Patricio gijonés había alentado con sus escritos y discursos el estudio y la explotación de las riquezas del subsuelo asturiano y había llamado la atención sobre las posibilidades del puerto de refugio de El Musel, Luis Adaro participó de la ejecución de las propuestas jovellanistas y, aún más, afrontó la crónica de lo que, en buena medida, fueron los efectos de las ideas de Jovellanos y otros varios ilustrados asturianos. Las investigaciones de Luis Adaro sobre la historia del puerto de Gijón y otros puertos asturianos, publicados en cinco densos volúmenes, y sobre la historia minera e industrial de Asturias, recogidos en otros cuatro volúmenes, son una referencia ineludible de nuestra bibliografía.

De su fervorosa pasión jovellanista, que le llevó a ser socio fundador del Ateneo Jovellanos y patrono fundador de la Fundación Foro Jovellanos, fuimos testigos en múltiples ocasiones, como en la presentación al Foro Jovellanos, en abril de 2003, de su libro *Jovellanos y la minería asturiana*.

Precisamente, la minería fue uno de los principales intereses de Luis Adaro a lo largo de su intensa vida. Fue asesor, desde el momento de su creación en 1994, del Museo de la Minería y de la Industria de El Entrego, al que cedió dos mil volúmenes de su biblioteca personal, y para el que mantenía la petición de que acogiese el Centro de Documentación sobre la Minería Asturiana.

Sin apartarse de su actividad empresarial privada, Adaro no renunció ni a sus compromisos familiares ni a sus aficiones. La investigación y el interés por todo lo relacionado con Gijón, con la minería, con la historia de la industria y la historia de América y la cultura precolombina le llevó a formar una biblioteca personal que enriqueció durante toda su vida.

Pero, sobre todo esto, de Luis Adaro Ruiz-Falcó debe destacarse la gran capacidad, habilidad y talento para imaginar y hacer realidad, impulsar y consolidar espacios de intercambio comercial y cultural que tienen gran aceptación en Asturias y actúan como efectivos polos de atracción de visitantes. Su dilatada vida de trabajo ha sido sin duda una eficaz contribución para abrir Asturias a la modernidad y al progreso que en tantas intervenciones había reclamado su admirado Jovellanos.

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

Ilmo. Ayuntamiento de Gijón

Entre las muchas cosas que los asturianos debemos a Jovellanos es su ejemplo. La vida del ilustrado fue fértil en su tiempo y no ha dejado de serlo en los siglos posteriores. Las vidas que merecen la pena, las vidas fértiles, siempre dejan un rastro fecundo que da frutos sin tasa durante muchos años. Su forma de entender el compromiso cívico, la responsabilidad ciudadana, el progreso o la cultura ha dejado un rastro en forma de semillas que han prendido en asturianos tan preclaros como Luis Adaro y Ruiz-Falcó, un jovellanista de obra y de palabra, con la pluma y con el trabajo. Luis Adaro es un fruto del jovellanismo más profundo, meditado y asumido como una forma de vida. Si don Luis siempre tuvo claras sus prioridades en fe religiosa, más aún las tuvo en su fe civil, si se me permite expresarlo así. Don Luis creyó en Asturias y en Jovellanos y amó a Asturias y a Gijón con el mismo amor práctico, imaginativo, laborioso y entregado que Gaspar Melchor de Jovellanos, uno de sus grandes modelos personales.

Luis Adaro, hijo predilecto de Gijón por acuerdo plenario de 5 diciembre de 2003, nos cuidó, nos dio ideas, se ofreció siempre voluntarioso a colaborar en todos los proyectos. Adaro es la Feria de Muestras, El Musel en su historia y su futuro, el Pueblo de Asturias, la Hemeroteca, el Aeropuerto de Asturias, la Asociación Gijonesa de Caridad o el más reciente Museo de la Minería, un proyecto en el que volcó con toda su energía poniendo de acuerdo a todas las partes y, como siempre, sabiendo ver más allá de lo evidente.

Recuerdo de manera personal y con mucho agradecimiento el apoyo que me prestó en su momento al poner en marcha esta iniciativa museística que, por suerte, tuvo tiempo de ver encauzada como una pujante realidad cultural. De Jovellanos heredó la generosidad permanente, las ganas de participar, de idear, de ir por delante, de ocuparse con preocupación positiva del progreso de su tierra, de buscar los medios para conseguirlo.

Don Luis, a quien siempre echaremos de menos por su generosidad, su elegancia y sus consejos sensatos, merece el homenaje de los asturianos, merece que nos sentemos a contemplar su obra como Jovellanos contemplaba la tierra y sus posibilidades. La obra y la vida de don Luis Adaro, también de manera paralela a la de Jovellanos, han servido para poner en marcha grandes proyectos. Nuestra Feria de Muestras, por ejemplo, fertiliza cada año los veranos de Asturias, es una referencia y un foco permanente de proyectos e ideas, una máquina imparable de riqueza y progreso para Asturias, la gran ocupación de dos grandes hombres unidos ya por la historia: Luis Adaro y Gaspar Melchor de Jovellanos.



Con motivo de su muerte escribí que un aforismo oriental asegura que la verdadera longevidad es morir sin desaparecer. Don Luis Adaro ha conseguido ya esa longevidad verdadera. La consiguió con tesón, sabiduría y sencillez. La consiguió, como Jovellanos, dedicando parte de su vida a trabajar por el bien común, estando siempre presente en todo aquello que era bueno y nuevo para Asturias y para Gijón. Muchas generaciones que están por venir tendrán que hablar por fuerza de la vida y de la obra de Luis Adaro y Ruiz-Falcó, una vida y una obra que nunca desaparecerán y que, como la de Jovellanos, dejará frutos en el futuro.

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Foto izquierda:

Nombramiento Hijo Predilecto
de Gijón. 2004

Autoridad Portuaria de Gijón

El fallecimiento de Luis Adaro supuso una importante pérdida para la ciudad de Gijón y no menor para el Puerto, lugar al que, a través de la Junta de Obras del Puerto, estuvo vinculado, tanto como vicepresidente y presidente, como, posteriormente, al dedicar buena parte de su trabajo historiográfico al Puerto de El Musel.

Desde el Puerto no podemos olvidar a este empresario y académico que en vida se convirtió en una de las personalidades más influyentes de la villa.

Luis Adaro ocupó en 1964 la vocalía de la entonces Junta de Obras del Puerto y, ese mismo año, paso a ocupar la vicepresidencia, cargo que desempeñó hasta el 13 de julio 1979, fecha en fue nombrado presidente. Ocuparía ese cargo hasta el 8 de julio de 1981.

Durante su mandato, fue testigo de excepción de acontecimientos, obras y proyectos que supusieron importantes mejoras: así, vio levantar el dique de Levante, el contradique exterior, el muelle de minerales y los muelles de la Osa.

Sin embargo, será por su ingente labor recopilatoria de materiales históricos ligados a la vida portuaria, por lo que, sin duda, Luis Adaro pasará a la historia del Puerto de Gijón.

Esa tarea marcó la actividad de este empresario gijonés que luchó porque el Puerto de El Musel mantuviese un pulso vivo, al mismo tiempo que destinó buena parte de su vida a recuperar la muy brillante historia pasada de esta infraestructura —especialmente de las obras de ingeniería y de los movimientos de tráfico de mercancías-, que hoy es la base de cualquier trabajo bien documentado.

Luis Adaro dedicó años de trabajo a la elaboración de los cinco tomos que componen la obra *“El Puerto de Gijón y otros puertos asturianos”*, publicada entre 1976 y 1987. Las 3.589 páginas que completan este trabajo suponen un detallado recorrido por la historia del Puerto de Gijón conectándola con el desarrollo de la ciudad, a la que está estrechamente ligado, y abriéndola a la historia de la industria regional y a la del ferrocarril.

Su trabajo bibliográfico -extenso y detallado- ha sido una gran aportación cultural que ha ayudado a muchos a conocer mejor nuestra historia local. No podemos olvidar que Gijón vive de cara al mar, por lo que el desarrollo de su puerto va de la mano con el mismo crecimiento de la ciudad.

En sus obras se recoge fidelísimamente toda la larguísima polémica entre apagadoristas y muselistas de la segunda mitad del siglo XIX por la ubicación de un puerto al abrigo del cabo Torres. Asimismo, es muy interesante comprobar los numerosos proyectos



de desarrollo de aquel puerto de El Musel; algunos de ellos hubieran supuesto acabar con la fisionomía de Gijón tal y como hoy lo conocemos, ya que algunas propuestas planteaban un continuo de espigones desde el Musel hasta el actual puerto deportivo, por ejemplo.

En definitiva, la Autoridad Portuaria de Gijón quiere honrar la figura de Luis Adaro, en este documento que, sin duda, logrará engrandecer la tarea desarrollada por este ilustre gijonés a lo largo de su dilatada vida.

Fernando Menéndez Rexach
Autoridad Portuaria de Gijón
Presidente

Museo de la Minería y de la Industria

Recuerdo con nitidez la primera vez que visite a D. Luis Adaro en su casa de Gijón, Villa Covadonga, en El Bibio. Me invitó a pasar a un salón en el que, anejo al vestíbulo y en dos niveles tenía instalada su biblioteca. La sensación inmediata era la de que faltaba espacio para los centenares de libros, dispuestos en cualquier sitio disponible. Incluso el hueco de la chimenea estaba adaptado con estantes y era el lugar en donde situaba todas sus publicaciones relacionadas con la historia industrial asturiana.

Hasta una especie de piso superior se extendían las repisas por todas las paredes, salvo en un paño donde, a modo de galería, estaban los dibujos a lápiz de distintos miembros de la familia y parecía imposible que allí se hubiesen podido colgar cuadros por lo aparentemente inaccesible de paredes tan altas.

D. Luis, por entonces persona de edad, de repente subía y bajaba por la estrechísima escalera y daba la inquietante sensación de que se iba a precipitar, pero regresaba indemne siempre con este libro, ese plano, aquella carpeta que buscaba.

Anexo a la biblioteca el despacho, más bien prolongación de aquella, y todo muy ordenado e igualmente la alcoba, llena de libros y anaqueles y dispuestos en ellos los más preciados libros de su abuelo. La manera emocionada de abrirlos y mostrar los grabados de dramáticas escenas mineras que conocía de memoria, acentuaba el valor que de por sí tenían todas las obras allí guardadas. Poco podía imaginar yo entonces que D. Luis las destinaría finalmente a la creación de una biblioteca histórico-técnica en el Museo de la Minería.

Y esas son imágenes que me vienen a la memoria cuando pienso en D. Luis. Inseparable de aquel despacho, de aquella biblioteca y de aquella habitación y que eran como un venero de información inagotable.

Este primer encuentro había sido precedido de algunas reuniones, más o menos formales, en las que me había obsequiado con amistosas dedicatorias algunos de sus libros sobre la minería asturiana para que me sirviesen de ayuda a la tarea de enfrentar el proyecto de contenidos y gestión del museo de la minería que se estaba poniendo en marcha. La primera reunión había tenido lugar a finales de 1992 promovida por el Presidente del Principado y el Director General de Minería de Asturias, con algunos técnicos de la Consejería de Industria. Un segundo encuentro fue en Madrid en una cena organizada por D. Rafael Fernández, por entonces Presidente del Consejo de Comunidades Asturianas. La tercera vez, ya a finales de 1993, visitó las dependencias del MUMI en compañía de Dña,



Foto izquierda:

El presidente del Principado Antonio Trevín con Luis Adaro en la Inauguración del Museo de la Minería. 1.994

Paz Fernández Felgueroso, que logró que D. Luis Adaro se implicase directamente en los trabajos de asesoramiento para la puesta en marcha del Museo cuyo Patronato por entonces presidía. D. Luis me refería muchas veces su encuentro previo con Dña. Paz y me comentaba: *“Yo tenía pocas ganas a estas alturas de la vida de implicarme en estas cosas... pero ¿cómo iba a negarme? Ante la visita de Paz, toda una Secretaria de Estado, que nada más y nada menos se acercó a mi casa para solicitar mi colaboración. Sobre todo ¡hay que ser caballero! Luego fue un descubrimiento ver en el Museo materializadas cosas descritas en mis libros, y empecé a entusiasmarme”*.

Dña. Paz a su vez pensaba que un proyecto de la naturaleza del MUMI, aunque muy modesto entonces, se vería muy favorecido con la colaboración del ingeniero humanista y pionero de los estudios de historia industrial. Como así ha sido. D. Luis una vez comprometido su asesoramiento derrochó esfuerzo, depurado oficio profesional, y tanta ilusión como capacidad y saber científico, ganándose el respeto de todos cuantos le tratamos.

En lo que a mí se refiere se inició, no solo una colaboración estrecha, sino una relación de amistad ininterrumpida durante los siguientes doce años, en los que pude disfrutar de su inteligencia y humor, de su agudeza y de su ternura, e indudablemente aprovechar la generosidad de su sabiduría y la amplitud de sus conocimientos que se fueron decantando, poco a poco, en el sólido discurso del Museo de la Minería de El Entrego.

Ciertamente trabajamos y compartimos durante muchísimas jornadas y a pesar de ello me resulta muy difícil, como el que debe ascender a una montaña y encender en lo alto una llama para rendir tributo a la amistad, el escribir ahora unas pocas líneas sobre D. Luis Adaro. Es la dificultad de expresar con palabras no ya “qué era” D. Luis, cuya biografía y realizaciones, su impecable trayectoria como persona, como ciudadano e investigador a grandes rasgos son sobradamente conocidas por los múltiples reconocimientos que tuvo, sino sobre todo” quién era,” el amigo cercano, el maestro sabio, bondadoso y alegre, por encima de la lógica distancia reverencial que otorgaba la edad y la enorme amplitud de sus conocimientos. Así, D. Luis representó algo más que un asesor científico de la Fundación, fue sobre todo el amigo cercano con el que se hablaba de todo y que, en el Museo de la Minería, hemos disfrutado y compartido y aprendido a lo largo de más de un decenio de colaboración y entrega desinteresadas.

Hablar de la relación de D. Luis con el Museo y por extensión con el Entrego y el Municipio de San Martín del Rey Aurelio -como nos ha pedido el Foro Jovellanos de Gijón- adquiere para nosotros además un deber de agradecimiento por la importancia que significó su presencia y apoyo para el ilusionante proyecto del MUMI, que pudo, en todo momento, valerse de una trayectoria intelectual y profesional ejemplar. Capaz, insisto, de impulsar la iniciativa no solo desde una autoridad reconocida y

nunca impuesta, sino compartidamente, como mejor manera de asentar experiencia y aportaciones del tiempo presente en un trabajo bien conseguido y con vocación de permanencia.

A pesar de la edad y el tiempo que le tocó vivir, nacido en 1914, pertenecía al grupo generacional que en España adquiere la madurez profesional en los difíciles años que suceden a la Guerra Civil y se ven obligados a desplegar una excepcional y creativa labor profesional contribuyendo a la reconstrucción del país; mi impresión y la de quienes le tratamos en el Museo, era lo engañoso del bastón. Su semblante distinguido, a la vez que ascético, le daban un aire tradicional con un punto de gravedad que le dotaba de una autoridad especial. Pero, luego sorprendía su mentalidad abierta y absolutamente moderna. Amante de la historia, que es interpretación del pasado, él trabajaba en ella como enseñanza para el futuro, sobre todo era un entusiasta de las innovaciones.

Esa complacencia de D. Luis por cualquier novedad, por lo contemporáneo, era a mi juicio un aspecto muy destacable de su personalidad y se refleja de forma patente en las numerosísimas iniciativas de índole pública que desarrolló o impulsó a lo largo de su vida, para sentar las bases de una sociedad asturiana que no dejase ganar cotas de solidaridad, prosperidad y proyección nacional, pero que no viene al caso reflejar aquí ahora por sobradamente conocidas.

Las tareas de presentación museográfica, la inquietud por el funcionamiento activo de máquinas y artefactos y la insistencia en desvelar sus misterios mecánicos a través de las herramientas de la informática, obedecen en el Museo de la Minería a aquel interés de D. Luis por cualquier innovación.

Su preocupación por el Museo de la Minería no se restringía únicamente a lo meritorio de las colecciones reunidas, dando por concluidos los trabajos. Pensaba que la virtud complementaria a un buen trabajo de desvelar el patrimonio se centraba en la perseverancia en mantenerlo y divulgarlo. El lema en definitiva era *“siempre más, siempre mejor”*. Así nunca se daba por finalizada una exposición. Nos acostumbramos a su recurrente pregunta: *¿qué hay de nuevo?* Pero., apenas transcurrida una semana desde su anterior visita pocas novedades podían presentarse.

Otro componente de su personalidad era el gusto y la importancia que daba a los detalles, reflejo no solo de su talento investigador, sino de su tenacidad empresarial forjada en años difíciles. D. Luis, y nosotros lo compartimos, entendía que el Museo además de depósito de la historia constituía también una empresa cultural con un público, jóvenes, mayores, familias y grupos, que debía de cultivarse. Los visitantes eran la mejor garantía funcional de desarrollo para una iniciativa del tipo museo y a la vez la más contundente sanción al trabajo desarrollado.

Acompañado por su secretario recorría el Museo entre el público observando sus reacciones, cuando no explicando directamente este o aquel objeto o máquina ante el recogido respeto del auditorio. Nada pasaba desapercibido a su observación: *“¡Fíjese, han pintado y restaurado el tambor de esa Máquina! decía, ¡fíjese en el suelo y su limpieza!”*.

El recorrido habitual por el Museo comprendía todas las dependencias, máquinas, vitrinas, incluidos almacenes. Al final de la jornada nos daba todas sus opiniones y nos incitaba a impulsar nuevas iniciativas de cara al futuro. No estaban exentas de sus incursiones todo tipo de obras que se realizaban en el Municipio y en el trayecto desde Gijón hasta El Entrego.

D. Luis insistía en hacer del museo una incitante realización cultural con excelencia y rigor y siempre aconsejaba fundir creativamente técnica y arte como forma de presentar sugerentemente el complejo mundo de las máquinas y artefactos. Así el frío rigor analítico de las creaciones técnicas no estaba reñido con la potenciación de sus valores estéticos. La condición desconocida de notable artista de su abuelo, el insigne ingeniero D. Luis Adaro y Magro, por el que sintió devota admiración durante toda su vida, forjó en él esa equilibrada conjunción entre lo reflexivo y analítico del ingeniero y el carácter creativo de algunas de sus obras históricas en las que dirigía hasta el más mínimo detalle dibujos, ilustraciones y grabados.

Su manifestación definitiva de aprecio y sentimental vinculación al museo unida al interés de que contase con buenas fuentes de información le llevó a impulsar la creación de una biblioteca histórico técnica a la que aportó abundantes fondos bibliográficos, manuscritos de sus obras y los preciados libros de su abuelo junto con cuadernos de sus trabajos y algunos de los dibujos que figuran en la exposición permanente del Museo.

Fundamental, en fin, fue la participación de D. Luis en la obtención del apoyo de la Unión Española de Explosivos y la aportación de su patrimonio histórico al Museo de la Minería y numerosas también las iniciativas para obtener colaboraciones en todos los ámbitos.

Recorría a última hora con lógica dificultad y cansancio las instalaciones pero nunca dejaba de entusiasmarse y animarnos en el trabajo cotidiano y jamás perdió la lucidez. Su última visita a El Entrego, el fin de semana anterior a su fallecimiento, acudió al museo, observando desde el coche el trasiego de autocares y vehículos y el dinamismo de la institución a la que había dedicado lo mejor de sus esfuerzos. Visita de la que me enteré posteriormente.

Con estos recuerdos de lo cotidiano de su relación con nosotros quiero rendir homenaje a su memoria. Difícil será volver a disfrutar en el Museo de una combinación tan estupenda de autoridad profesional y de amistad, de inteligencia y humor, agudeza y ter-



nura como la que nos brindó a quienes coincidimos con él. Don Luis será ya para siempre nostalgia pero también estímulo, ejemplo de lo que es alcanzar la madurez sin renunciar a la vanguardia, de lo que significa aunar voluntad de trabajo, aliento creativo y el más alto sentido moral.

Santiago Romero
Museo de la Minería y de la Industria
Director - Gerente

Foto izquierda:

Museo de la Minería y de la Industria.
El Entrego.

Asociación Gijonesa de Caridad

Luis Adaro estuvo al frente de la Asociación Gijonesa de Caridad durante cuarenta y seis años, desde su puesta en marcha de nuevo en 1948. En ese tiempo se instalaron un comedor económico, con una media de 70.000 comidas servidas al año, un albergue nocturno, el ropero, la sección de recogida de jóvenes drogadictos que reciben ayuda en el Proyecto Hombre, la tienda de las Conferencias de San Vicente de Paúl para ayuda de las familias necesitadas de Gijón, almacén de preparación y envío de ropa fundamentalmente a países del Este de Europa (con la salida anual de un camión-trailer completo), guardería infantil y escuela de minusválidos, entre otras actividades.

La autoridad de Luis Adaro se sustentaba, sobre todo, en una vida dedicada de manera excepcionalmente generosa y apasionada a su querida ciudad de Gijón y a su amada Asturias. Su desprendido derroche de trabajo y energía en cuestiones que iban mucho más allá de sus intereses privados lo convirtieron en un acabado ejemplo de ciudadanía y de compromiso magnánimo con la mejora de la propia sociedad. La biografía de Luis Adaro es la de quien, sin participar en la vida política, concibe su existencia como un servicio desinteresado, constante, inteligente y eficaz a su ciudad y a su patria.

Puede decirse que él, que amó a Gijón y Asturias vehementemente, lo hacía también de una forma profundamente cristiana y que en su desinteresado servicio latía especialmente el noble deseo de contribuir a una sociedad mejor. Sin duda, la memoria de un personaje ejemplar, tanto material como espiritualmente, perdurará durante años en esta Asociación Gijonesa de Caridad-Cocina Económica de la que era Presidente de Honor, al dejar un recuerdo indeleble a los que colaboramos en esta institución (Hijas de la Caridad, Junta Directiva, Personal y Voluntarios).

A Don Luis, caballero cristiano, siempre le tendremos presente porque ha sido, sin duda, un ejemplo para todos.

Pedro González Fuentes

Asociación Gijonesa de Caridad-Cocina Económica

Presidente



ASOCIACIÓN GIJONESA DE CARIDAD
GUARDERIA INFANTIL
COMEDOR ECONOMICO
ALBERGUE NOCTURNO
TIENDA CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE



VISITANDO LAS
INSTALACIONES
DEL EDIFICIO.-
LUIS ADARO
JOSE LOPEZ-MUNIZ
MIGUEL ANGEL GARCIA
LOMAS
S. FENTANES, SECRETARIO
DEL GOBIERNO CIVIL
JESUALDO BERTRAN
ENRIQUE ALVAREZ SA
LUIS NIETO VARAS.-
AL FONDO:
CARLOS MENDEZ
ISIDORO CORTINA
FERNANDO ALONSO
TRABANCO.-
(1967)

Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste de España

Por su trayectoria personal y profesional y por el peso específico que representó en diversas áreas de la vida asturiana, su relación e influencia en la ingeniería regional tuvo eco en múltiples ocasiones en la vida del Colegio. Su galanura se traducía en gratitud, por ejemplo, cada vez que su nombre aparecía en nuestro modesto boletín Entiba.

Tratando de reseñar algunos momentos particularmente significativos en la mutua y cordial relación y colaboración, podemos citar la conferencia que pronunció en el Salón de Actos del Colegio en 1981, sobre “Los comienzos de las explotaciones del carbón de piedra y de los hornos de cok en Asturias 1780-1800”.

En 1983 pronuncia una conferencia en la Cámara de Comercio de Oviedo sobre “Las Reales Minas de Langreo y Establecimientos del Río Nalón”, que fue publicada en la revista Industria Minera en abril de ese año.

El 17 de octubre de 1988, pronunció la conferencia inaugural del VIII Congreso Internacional de Minería y Metalurgia, celebrado en Oviedo, sobre el tema :” La historia de la minería prehistórica y de la edad antigua”, que fascinó a los mil doscientos participantes que llenaban el Teatro Campoamor.

En 1993, el Colegio propone a la Consejería de Cultura del Principado, la candidatura de Luis Adaro al Premio “Asturias 93”. Los miembros de la Junta de Gobierno del Colegio razonaron la propuesta de esta candidatura *“al estimar que nuestro candidato, tanto por su dilatada labor de investigación en los campos de la metalurgia y la minería asturiana, como por su contribución al desarrollo y la defensa de la empresa, la cultura, la economía y las comunicaciones del Principado, es merecedor de este Premio”*. Esta candidatura, que obtuvo el citado galardón, recibió el respaldo de cerca de 50 entidades y asociaciones del mundo de la empresa, la cultura y las instituciones asturianas.

El 29 de noviembre de 1993, recibe el nombramiento de “Miembro de Honor del Colegio de Ingenieros de Minas del Noroeste”. En el transcurso del acto, celebrado en el Hotel de la Reconquista, pronunció una amena conferencia sobre “La minería española en América durante la colonización(1492-1810)”.

El mismo año, y como un testimonio más de su relación y estima por el Colegio y la Escuela de Ingenieros de Oviedo, pronunció la lección final de curso de la XXVII promoción de Ingenieros de Minas, sobre el tema:”Historia del carbón, artífice del desarrollo asturiano”.



El 24 de abril de 2002, en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo y organizado por el Colegio, asiste a la presentación del libro sobre su abuelo “Luis Adaro y Magro”, del que es autor el ingeniero de minas asturiano Ramón Mañana.

En 2006, a propuesta del Colegio del Noroeste y con el apoyo unánime del Consejo Superior y del resto de los Colegios, fue nombrado “Miembro de Honor del Instituto de la Ingeniería de España.”

Su sencillez y categoría humana y profesional fueron un referente y una constante en los lógicos contactos habidos a lo largo de su tan dilatada y fecunda vida.

Vicente de la Pedraja Cañas
Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Noroeste de España
Secretario General Técnico



Fotos izquierda:

Luis Sáenz de Santamaría,
presidente del Colegio de Ingenieros,
y Luis Adaro en la presentación del
libro “Datos y documentos para una
historia minera e industrial de Asturias”.
Oviedo. 1.982

Recepción como Miembro de Honor
del Instituto de la Ingeniería de España.
Madrid. 2.005

Real Academia de Doctores de España

Participo con entusiasmo en el homenaje,sin duda absolutamente merecido,que Gijón rinde a la memoria del ilustre Dr.D.Luis Adaro Ruiz-Falcó, con el que he tenido el orgullo y la satisfacción de coexistir como Miembro de número de la Real Academia de Doctores, en los años que yo ocupaba la Vicepresidencia de la institución.

De aquella época me quedan unos recuerdos imborrables de mis repetidas charlas con el ingeniero Adaro en las que he apreciado,entre otras muchas virtudes, un entusiasmo contagioso al comentar asuntos de su Asturias.

Era Luis Adaro trabajador infatigable, magnífico investigador y persona de gran rigor humano y científico según he podido constatar además, en las numerosas conferencias que pronunció y en las páginas de sus numerosas publicaciones; sin reparo afirmo habrán de ser piezas fundamentales de consulta para aquellos que deseen profundizar en la historia minera e industrial de esa región.

El Presidente de la Academia, Excmo Sr.D.Rafael Díaz-Llanos y toda la Junta Directiva reconocieron su labor al concederle en el transcurso del año 1994 la Medalla de la Real Academia al Mérito Doctoral en la categoría de plata,por su especial dedicación y continuados servicios a este Establecimiento.

Deseo añadir que en el tiempo que convivimos trabajando en la Real Academia habíamos alcanzado una estrecha y cordial amistad, y ahora,que ya no está con nosotros, los que hemos sido sus amigos le recordaremos mientras vivamos. Mi deseo hacia él es que Dios le tenga en su Gloria.

José María Barajas y García-Ansorena
Miembro de número de la Real Academia de Doctores de España

Fotos (página siguiente):

Audiencia de S.M. la Reina Dña. Sofía
a la Real Academia de Doctores.
Madrid. 1.990

Manuel Fraga Iribarne y Luis Adaro
en sesión plenaria de la Academia.
Madrid. 1.992



El miércoles 28 de julio de 1948 un joven empresario, con treinta y cuatro años, se incorporó a los órganos de gobierno de la Caja de Ahorros de Asturias en representación de los impositores y vecinos de Gijón.

Desde ese día y durante 28 años Luis Adaro fue protagonista de una importante etapa de la Caja, en la que ésta se convirtió en motor de algunas de las más importantes e influyentes iniciativas y proyectos de la segunda mitad del siglo XX en Asturias y que, todavía hoy, son ejemplo de saber hacer y de compromiso con el desarrollo de la región.

Luis Adaro ingresó en la Junta de Gobierno de la Caja como vocal impositor vecino de Gijón poco después de la fusión, en mayo de 1946, del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Oviedo y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Gijón, de la que nació la Caja de Ahorros de Asturias y permaneció en este órgano colegiado hasta final de 1974.

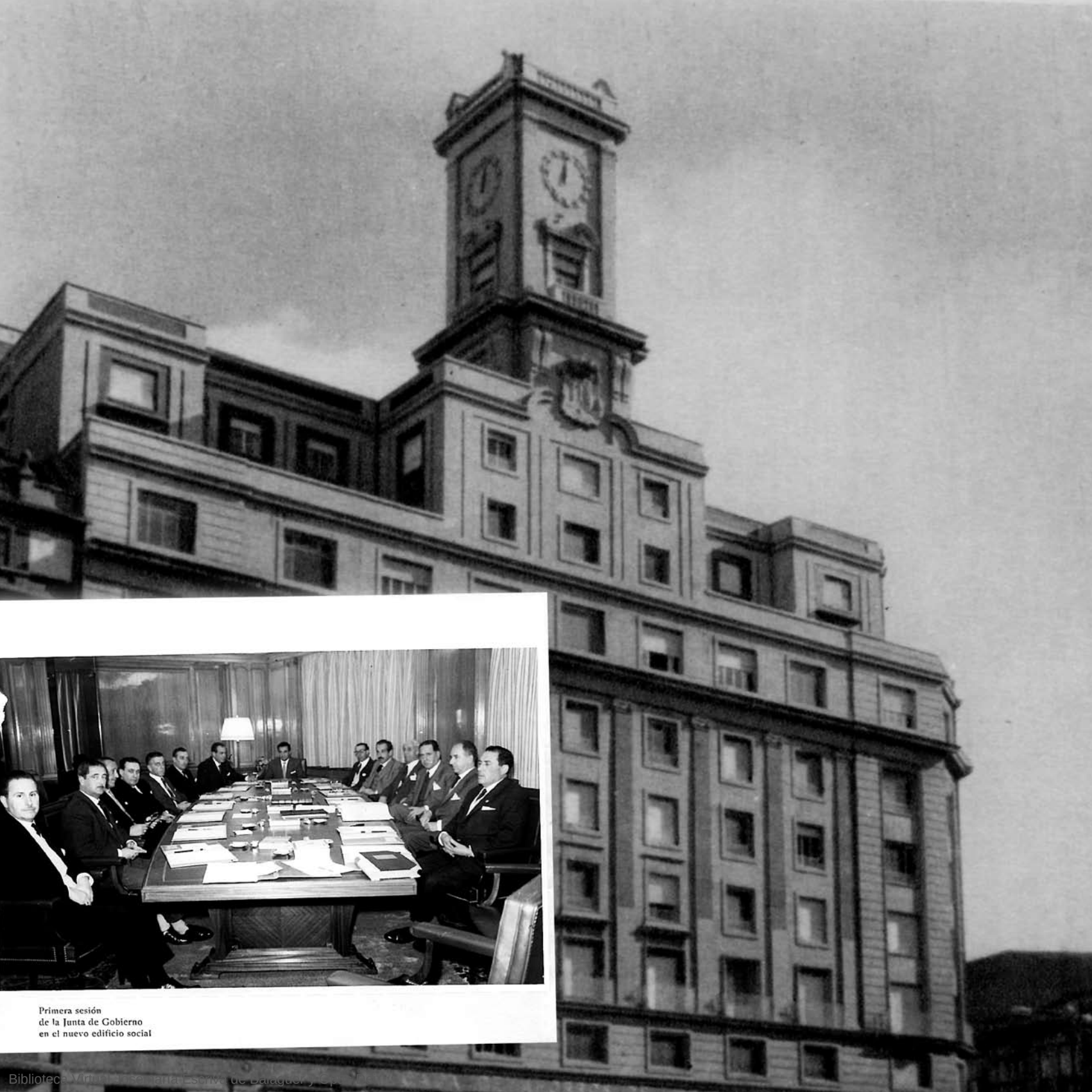
En esas casi tres décadas de presencia en la Caja, compartida con otras muchas actividades que durante su larga vida desarrolló con incuestionable éxito, el ingeniero gijonés fue partícipe del crecimiento de la entidad y de grandes proyectos empresariales y sociales.

Entre 1948 y 1974 en la Caja de Ahorros de Asturias hubo tres grandes líneas de acción. La primera, la expansión geográfica por Asturias. La entidad, que se constituyó con 18 dependencias entre agencias y sucursales, además de las dos oficinas principales de Gijón y Oviedo, tres décadas después, en 1974, tenía una red de 104 oficinas y estaba ya presente en 51 de los 78 concejos asturianos.

La segunda, fue la participación en emblemáticos proyectos empresariales. En estas décadas centrales del siglo XX, la Caja constituyó Sadei, auténtico referente nacional y pionero entre los servicios estadísticos y de estudios económicos, y Hoasa, sociedad que puso en pie el Hotel de La Reconquista.

Finalmente, la tercera seña de identidad de la gestión de la Caja en este periodo fue la intensificación de la actividad de la entonces llamada Obra Benéfico-Social, la actual Obra Social y Cultural. La construcción de tres policlínicas o la creación de cuatro centros de pensionistas fueron hitos inolvidables para la sociedad asturiana.

Incluso después de dejar los órganos de gobierno de la Caja, Luis Adaro continuó colaborando la entidad aportando nuevas ideas y proyectos, como el Museo de la Minería.



En definitiva, Luis Adaro enriqueció a la Caja y aportó su capacidad de trabajo y de creación de nuevos proyectos y su entusiasmo comprometido con la sociedad asturiana, participando en una de las etapas importantes de la historia de la Caja y de Asturias.

Manuel Menendez Menendez
Presidente de Cajastur

Primera sesión
de la Junta de Gobierno
en el nuevo edificio social

Foto izquierda:

Luis Adaro, primero por la izquierda,
en la Junta de Gobierno de la Caja de
Ahorros de Asturias que inauguraba
la sede central en Oviedo.
1.960

Feria de Muestras de Asturias





Foto (página anterior):

Los Príncipes de España y el ministro
Torcuato Fdez.- Miranda en la Feria.
1.970

Foto izquierda:

Los ministros Fontana Codina y
López- Rodó inauguran la 14 Feria
de Muestras de Asturias.

Hemeroteca Provincial de la Cámara de Comercio de Gijón



Foto:

El gobernador Mateu de Ros,
el alcalde de Gijón Méndez-Cuervo
y el delegado de Información y Turismo
Serrano Castillas con Luis Adaro en la
inauguración de la Hemeroteca
1.969

Real Instituto de Estudio Asturianos

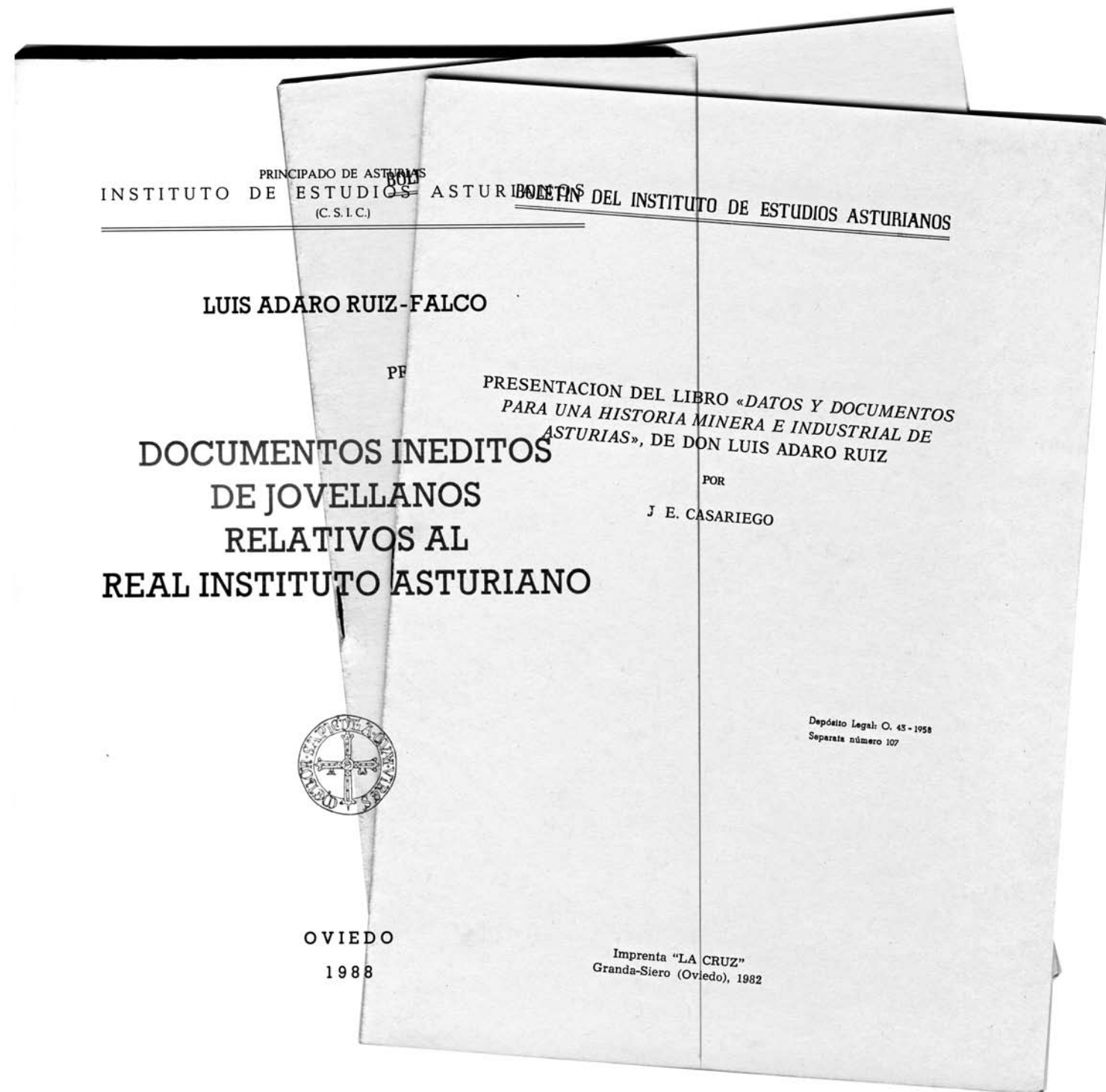
De entre los diversos aspectos que destacan en la personalidad y obra de don Luis Adaro y Ruiz Falcó, acaso el menos estudiado haya sido el de sus afanes culturales. Afanes que comprenden no solo al intelectual, sino también al propagador que deseaba difundir y facilitar cultura; es decir los conocimientos útiles, en las distintas clases y esferas sociales.

El amor al libro – que es un medio de adquirir cultura - se denotaba en él con solo pisar en el umbral de su corta, pero expresiva y acogedora biblioteca, en la cual tres incunables y alguna otra joya bibliográfica, contribuían a descubrir su entusiasmo por los libros. Su esposa se lo reconoció y expresó por escrito, con delicadeza suma, al dedicarle un ejemplar de “La España del Cid”, recordándole: *“Noble afición es leer; / mas no olvides, por favor, / que aun mas grande que el saber / son la virtud y el amor”*.

También cabe señalar que Adaro ha sido miembro de la Asociación de Bibliófilos Asturianos (1971 – 1979), y extinguida esta sociedad, Presidente de la efímera Biblioteca Antigua de Asturias, que habíamos creado en 1981, en la cual han visto la luz algunos volúmenes raros que vinieron a poner en manos populares textos de la bibliografía asturiana, difícilmente consultables.

Asimismo, paralelamente cabe destacar su afán como progenitor de cultura, pues como diría Jovellanos es un noble empeño ilustrar a los hombres para hacerlos mejores. En el Catálogo de la Feria Internacional de Muestras de Asturias de 1965, de la que don Luis Adaro fue Presidente ejecutivo, Claudio Junquera subrayaba que éste en su etapa como Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón – cargo que también había desempeñado su abuelo - ha escrito y promovido *“un muy importante número de libros, artículos y conferencias”*. En ese altruista empeño, Adaro y la corporación rectora de la Cámara de Comercio, han trabajado durante varios años con verdadera ilusión, hasta crear dependiente de aquella, la Hemeroteca Provincial, y con ella un sistema de microfilmación, que se hizo realidad en 1972. Convencido, decía *“que era una necesidad que teníamos en Asturias, y por ello hemos efectuado un gran servicio a la información en general de la región”*. Lo cual demuestra en él una especial sensibilidad de servir cultura a los demás; no solo al mero lector sino muy particularmente al investigador. No olvidemos que la hemerografía es una de las fuentes mas importantes para el conocimiento del mundo moderno. Y la hemeroteca gijonesa contribuye en alto grado al conocimiento y desarrollo de los estudios, particularmente asturianos.

Adaro ha colaborado también, a través de la citada Cámara de Comercio, a una labor editorial que tiene sello y estilo propios, pues singularmente los textos que han sido



publicados por ella, incluidos los escritos por el propio Adaro sobre industria, minería y puertos en Asturias, constituyen unos de los pocos libros bien confeccionados que se imprimieron, por entonces, en nuestra región. Volúmenes a todo lujo, con excelente calidad de papel, tipografía luminosa y clara, nítida de tinta, bien ilustrados, maqueteados con elegancia y adecuadas proporciones en sobria encuadernación. Libros en los cuales su autor, ha procurado principalmente facilitar fuentes documentales, que son los textos más perdurables, pues los de tesis si bien más atractivos, divulgadores y digestivos, suelen ser por lo mismo los más efímeros.

La obra personal de Adaro se caracteriza precisamente por su abundante caudal con el que ha enriquecido la historia portuaria, industrial y minera de Asturias. Considérese que solo salir al encuentro de todo ese venero documental, le supuso múltiples horas de búsqueda, selección, reproducción y dispendios sin cuento. Quienes hemos dado a luz algún libro sabemos bien el esfuerzo y las fatigas que cuestan tales embarazos y partos, solo posibles con una ilusión persistente; es decir un gran amor por la cultura y por el prójimo.

Ítem mas, esa obra cultural de Adaro tiene un digno complemento, con su participación muy activa, tanto en la creación del Museo del Pueblo de Asturias (1968) en Gijón, como en el Museo de la Minería y de la Industria, sito en El Trabanquín (El Entrego). Instituciones ambas que contribuyen en alto grado a la difusión y divulgación de nuestra historia, vida y economía regionales. No se olvide que los museos constituyen auténticos templos de espiritualidad cultural, pese a quienes, por no saber obtener de ellos el provecho adecuado, los consideran estúpidamente, como meros cementerios.

Dichos afanes culturales e intelectuales de don Luis Adaro, reconocidos por estudiosos e instituciones de prestigio, constituyen el mayor elogio y panegírico a su notoria personalidad. Incluida su innata religiosidad, pues decía Carlyle que “la gran ley de la cultura consiste en que cada uno llegue a ser lo más grande para lo que fue creado”. Y en ello Adaro ha puesto su pasión por hacerlas prevalecer, pues él mismo se preguntaba: “¿Cómo se puede concebir una tarea cultural que no esté presidida por la generosidad y el afán de difundir el estudio, la investigación y el cariño a la región en que radica?”. Y hablando de su filantropía, tampoco se puede olvidar la que desarrolló en la Asociación Gijonesa de Caridad.

Esta ha sido, en definitiva, una parte muy destacada de los afanes culturales y benéficos de don Luis Adaro y Ruiz Falcó. Afanes que me honro en reconocerle tanto en nombre propio como en el del Real Instituto de Estudios Asturianos, de cuya institución ha sido miembro muy distinguido, desde su ingreso en ella como numerario en 1981.

Jose Luis Pérez de Castro
Real Instituto de Estudios Asturianos
Director

Ateneo Jovellanos

Detrás de cada institución que se precie siempre hay un personaje, o varios como es el caso, que son los artífices de su nacimiento y pervivencia a través del tiempo. La evolución de un pueblo es fiel reflejo de sus hombres. Rudos y aguerridos guerreros si a la historia pretérita nos referimos y mentes preclaras en todo tiempo. A la luz de las enseñanzas de un hombre humanista y polifacético, como fue Gaspar Melchor de Jovellanos, nacieron el Foro Jovellanos y el Ateneo, también, Jovellanos. Tomamos su nombre como santo y seña para seguir y perseguir, cada institución a su manera, las enseñanzas del insigne prócer gijonés. Somos entidades hermanas por genealogía: nombre y apellido nos unen. Aunque por nuestras venas no corra su sangre, sus ideas discurren ávidas por nuestro cerebro desde el mismo momento que descubrimos al sabio hombre de bien. Luego, por los avatares que tiene la vida, o, tal vez, porque nuestro destino consistía en seguir los mismos caminos, un día aún no lejano, coincidiendo con el Cincuentenario del Ateneo Jovellanos pasamos a ser entidades hermanadas. No podía ser menos. Y ese hermanamiento ha de ser algo más que un acto entrañable, como lo fue, aquél memorable día del año 2003. Por eso, hoy acudimos con gran honor al llamamiento de nuestro hermano el Foro Jovellanos para rendir homenaje a uno de sus grandes hombres: Luis Adaro Ruíz-Falcó. Con el valor añadido que supone que don Luis, como se le conocía en la sociedad gijonesa, haya sido también en nuestra institución uno de sus más importantes hombres.

La trayectoria humana, cultural, intelectual y social de don Luis sería, por si sola, base suficiente para desarrollar todo un ensayo pero, lógicamente, el espacio limitado de un artículo tiene que circunscribirse a una breve semblanza que enlaza directamente con el pueblo llano cuando nuestro hombre impulsó lo que sería la nueva etapa de la Feria de Muestras de Asturias iniciando aquella andadura en lo que se llamaban los bajos de Hidrocivil, en lo que hoy conocemos con Avenida de la Constitución y antes sencillamente Carretera de Oviedo. Los primeros discursos de enlace y acercamiento de la institución ferial con los miles de visitantes que ya acudían al recinto expositor en aquellos tiempos constituyeron toda una premonición de lo que iba a ocurrir en Asturias en el terreno económico, social y cultural de nuestra transición política. Era una Asturias condicionada por nuestras dos grandes empresas estatales, la por entonces ENSIDESA y HUNOSA. Don Luis pronunció en aquellos años del renacimiento de la Feria de Muestras de Asturias auténticas lecciones magistrales sobre qué es lo que necesitaba nuestra región, hoy comunidad autónoma, y qué

es lo que había que hacer para conseguirlo. Más que las palabras de los políticos de turno que venían a inaugurar o a clausurar, eran los discursos de don Luis los que señalaban el camino a seguir para alcanzar un desarrollo óptimo en todos los campos de la producción y de la economía regional.

Hubo en don Luis Adaro otra faceta que ha quedado posiblemente en un segundo plano, en aras de aquella acción de hombre de empresa y de su dinámica al frente durante diecisiete años de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón. Es la de investigador, historiador y escritor. Sus cargos de vicepresidente y presidente de la Junta de Obras del Puerto de Gijón (hoy Autoridad Portuaria) le llevó también a realizar muy importantes trabajos sobre el desarrollo de nuestros puertos asturianos que publicó bajo el título de *“El puerto de Gijón y otros puertos asturianos”*. Como historiador y miembro del RIDEA nos dejó una amplia herencia siendo de destacar sus libros *“Historia antigua de Gijón”* y *“Documentos inéditos de Jovellanos relativos al Instituto de Estudios Asturianos”*. También tuvo una preferente consideración hacia el nacimiento y el desarrollo, en sus diferentes etapas, de la industria asturiana en sus más amplias facetas. Como doctor ingeniero de minas ha tenido también una especial sensibilidad para el estudio y el análisis de la extracción del carbón en nuestra región.

Creador de la Hemeroteca Provincial, importante gestor para el establecimiento del Aeropuerto de Asturias, consejero de la Caja de Ahorros, presidente de la Asociación Gijonesa de Caridad y creador en 1963 del grupo Bankunión constituyen sobrados méritos que le hicieron acreedor de todos y cada uno de los galardones que se le han otorgado, siendo de destacar el de la Medalla de Oro de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España, que se le concedió en el año 1979 y un año después la de la Orden del Mérito Civil. Pero seguramente una de las distinciones que más emocionaron a nuestro hombre ha sido el nombramiento en diciembre del año 2003 como Hijo Predilecto de Gijón. Año en el que también nuestro Ateneo tuvo a bien distinguirlo como Socio Fundador de la Institución. Formaba, don Luis, parte de ese elenco de cien hombres gijoneses que un día –y en un tiempo difícil para todo lo que no fuera pura supervivencia- incorporó a nuestra villa, eminentemente industrial por entonces, la cultura. Con Torcuato Fernández Miranda -Rector de la Universidad de Oviedo- y unos cuantos hombre más –importantes, pero que no procede nombrar aquí, espacio en el que sólo queremos hablar de don Luis-, fundaron el Ateneo Jovellanos. Entidad puntera en actividades de toda índole: cine, teatro, música, conferencias, etcétera, etcétera. Revisar su historia puede refrescar nuestra memoria remota. Posteriormente, llegaron tiempos más difíciles aún: había que cambiarlo todo, nos decían. Y cambiar las conferencias que Julián Marías pronunció en nuestro Ateneo, las obras de teatro de Sartre o Ionesco, las exposiciones de pintura de Piñole, Marola o Valle, las audiciones musicales de Vivaldi, Beethoven o Granados, los poemas de Gerardo Diego,

de José Hierro y tantas y tantas personalidades que sembraron la simiente de la cultura y, casualmente, la tierra elegida fue el Ateneo Jovellanos. No obstante, la transición que tan fructífera fue para España, puso al ateneo en serios aprietos de toda índole. Y de nuevo, sus fundadores, hicieron lo preciso. Que es lo que sigue.

En octubre del año 1991 el Ateneo Jovellanos intentaba, por todos los medios, solucionar la crisis que venía arrastrando desde algunos ejercicios atrás y se celebran elecciones. Se solicitaba el apoyo de todos los ateneístas en general para sacar a la institución de la delicada situación económica en que se encontraba. Y en esta nueva directiva se cuenta con la inclusión de don Luis quien se pone a trabajar de inmediato para, junto con sus compañeros rectores de la entidad, sacar adelante la nave ateneísta. Un cronista local señaló que “todas estas personas –se refería a la totalidad de la junta directiva en la que figuraba don Luis Adaro- presentaban una generosa biografía ateneísta, capacidad probada, amor a Gijón, y responsabilidad hacia la cultura. A ellos corresponde la recuperación de la vida plena, importante y proyectiva del Ateneo, y embocar el fin de siglo, tras una década espléndida en realizaciones sin precedentes, no sin problemas económicos y de presión exterior, el primer siglo del tercer milenio”. Ya estaba uno de nuestros fundadores, don Luis Adaro Ruíz-Falcó plenamente involucrado en la ardua labor de salvar económicamente al Ateneo y de relanzarlo desde el punto de vista cultural y social.

Don Luis Adaro Ruíz-Falcó ha sido uno de los pilares fundamentales del nacimiento y desarrollo de nuestro Ateneo Jovellanos, ya lo hemos dicho, pero lo reiteramos... Y figura esencial en esta etapa a la que acabamos de hacer referencia que ha sido la más delicada de cuantas ha vivido la institución. La sensibilidad de don Luis para los temas culturales y sociales estuvo en todo momento al servicio de la institución y sus apoyos han sido siempre prestados desde la discreción, incluso la modestia y el respeto para cuantas ideas iban jalonando el devenir de nuestro ateneo. Su figura será siempre recordada con respeto, con la máxima consideración y con un entrañable afecto por parte de la familia ateneísta que tiene para con Luis una deuda de eterna gratitud.

José Luis Martínez

Ateneo Jovellanos

Presidente

Colegio Oficial de Agentes Comerciales

Qué difícil es aportar algo nuevo sobre la figura de D. Luis Adaro. Toda su vida es historia, muchas veces escrita en la prensa, en publicaciones de todo tipo al abarcar con su infatigable actividad sectores muy diversos. No seré yo quien recuerde una vez más su categoría profesional como Doctor Ingeniero de Minas o su capacidad al frente de la empresa que fundó su abuelo D. Luis Adaro y Magro en 1901.

Su contribución fue decisiva a instituciones que hoy nos son familiares, como la Feria Internacional de Muestras, el Puerto del Musel, el Ateneo, el Foro Jovellanos y en otro orden de cosas como la Cocina Económica, son testimonio de una vida intensa de trabajo, no sólo en la empresa familiar, a la que aportó sus conocimientos técnicos, sino también en el tiempo que dedicó de forma altruista a los demás. La lista es interminable y por otra parte conocida y reconocida sobradamente.

Impulsor de nuevas tecnologías aplicadas en su empresa, creó laboratorios de investigación para desarrollar productos innovadores y muy concretamente, lámparas y linternas para la seguridad en la minería homologadas en la Comunidad Económica Europea, poniendo en marcha planes de investigación y desarrollo en coordinación con organismos como la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero).

Hoy hablar de I + d + I es algo habitual. No lo era en los años cincuenta, por lo que Sociedad Anónima Adaro, fue pionera en investigación y prevención. Una materia que cualquier empresa actual que se precie tiene como prioritaria. Con la competencia exterior de precios, la única salida para muchas empresas es la innovación e investigación. D. Luis Adaro aplicó con su buen hacer y conocimiento, la innovación en su trabajo y en otras facetas de su vida, contagiando a los que le rodeaban su entusiasmo, siendo el iniciador de múltiples proyectos. Las personas pasan a la historia por sus hechos. Sin duda su nombre será recordado por las generaciones venideras y sus valores serán admirados.

Hay una faceta menos conocida de D. Luis Adaro y es la parte comercial. Por los datos que tengo llevó a cabo la gestión comercial de su empresa y por ello se dio de alta en el Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Gijón el día 30 de Junio de 1945 con el número de colegiado 271 y en la Junta General – hoy Consejo General – con el 59.007. Tuve el placer personal de entregarle su antiguo carné de colegiado que conservábamos en nuestros archivos. Con su tradicional amabilidad me agradeció efusivamente la entrega. Ejerció nuestra profesión promocionando productos innovadores de Sociedad Anónima



Justificada la adhesión del titular al G. M. N. (Art.º 2.º del Decreto de 14.º de Indus- tria y Comercio de 21-2-1942)

COLEGIO DE G I J O N

COLEGIO {
Solicitud n.º
Registro n.º 271
JUNTA CENTRAL {
Carnet n.º 59.007

Nombre Luis

Apellidos Adaro y Ruiz

Lugar donde ejerce Gijón

Domicilio Magnus Blikstad nº 64

Pueblo de su naturaleza Gijón

Nacionalidad español

Alta en el colegio 30 Junio 1.945 Baja en

Nació en de de

Cuerpo Oficial, Corporación, Entidad u oficina a que pertenece

Razón social Sociedad Anónima ADARO

Capital escriturado 1.060.000'- pesetas

Tarifa de contribución Utilidades

Sección a que está incorporado 13ª y 19ª

Artículos que trabaja Rodamientos, aislamientos, aparatos de salvamento, cables, alambres, maquinaria, hornos, postes, etc.

Casas que representa S

Sociedad Franco-Esp

Eduardo Rosa.- BARC

INFORMACION

OBSERVACIONES

PO

Adaro y de las representadas SKF, Sociedad Franco Española, Alfred H. Schute S.A. entre otras.Siempre se mostró orgulloso de la profesión de Agente Comercial. Lo demostraba con su presencia en nuestros actos colegiales más importantes y de manera más visible el día del Agente Comercial que nos dedica la Feria Internacional de Muestras en el mes de Agosto. Con este motivo y en reconocimiento a todo ello el día 12 de Agosto de 1978 se le hizo un homenaje, en el transcurso del cual se le nombró Presidente de Honor de los Colegios de Agentes Comerciales de Asturias, cargo que ostentó hasta su fallecimiento el 26 de Septiembre de 2006.

Su afecto hacia la profesión de Agente Comercial y a las personas que formábamos las distintas Juntas de Gobierno en todos estos años, hicieron que este nombramiento nos pareciera poco y por eso el Colegio de Agentes Comerciales de Gijón tomó la iniciativa de iniciar las gestiones para solicitar su ingreso en la orden del Mérito Civil en la máxima categoría, pidiendo la adhesión de personas y organismos representativos de la sociedad asturiana: La lista es extensa según el expediente. Por destacar algunos, Asociación de Navieros de Asturias, Hermandad de San José, Unión popular de langreo, Real Sporting de Gijón, Club de dirigentes de ventas de Gijón – que le concedió la medalla de plata en el año 1976- Ateneo Jovellanos, Grupo de Cultura Covadonga, Vicente Otero - Cónsul de Brasil-, Agence Consulaire de France, diferentes diarios, emisoras de radio, colegios profesionales, Ayuntamientos...siéndole concedida en el año 1980.

Como un detalle más de su caballerosidad, a título anecdótico, recuerdo que en fecha reciente y con motivo de celebrarse el día del Agente Comercial en la Feria Internacional de Muestras, por razones de salud no pudo acompañarnos al acto institucional al que siempre estaba invitado -disculpándose- y pasados unos días , hizo una visita a hora muy temprana a nuestro stand para explicar personalmente la causa de su ausencia acompañado de uno de sus nietos , el cual me comentó el deseo que tenía su abuelo y este era - una vez repuesto- que su primera visita fuese al stand del Colegio de Agentes Comerciales del que con todo merecimiento fue Presidente de Honor . Gracias D. Luis.

Antonio Montero Vázquez
Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Gijón
Presidente

Foto izquierda:

Ficha de alta en el Colegio
de Agentes Comerciales.
Gijón. 1.945

Este libro se terminó de imprimir en Gijón,
el día 11 de Agosto de 2007,
noventa y tres años después
de su nacimiento.

Y se procedió a su entrega el día 13 del mismo mes,
con motivo del recuerdo que le dedicaron en la
Feria Internacional de Muestras de Asturias
las instituciones que figuran en esta publicación.

